

IN MEMORIAM

PROF. DON JUAN TORRES FONTES
(1919-2013)¹

FRANCISCO DE ASÍS VEAS ARTESEROS
Universidad de Murcia

Para quien, como es mi caso, tuvo el privilegio de tratarle con asiduidad durante los últimos veinticinco años, es muy difícil compendiar lo mucho y excelente que el profesor don Juan Torres Fontes ha aportado, durante más de sesenta años, a la historia de la Baja Edad Media de España en general y de Murcia en particular.

En diversas ocasiones, y con acierto, ya se le han dedicado recopilaciones bio-bibliográficas, de modo que, en esta semblanza personal, no voy a hacer una nueva².

Juan Torres Fontes nació en Murcia el 23 de junio de 1919. Realizó sus primeros estudios en el antiguo Colegio de los Hermanos Maristas, actual sede de la Facultad de Derecho de la Universidad de Murcia, donde concluyó también el Bachillerato. En septiembre de 1935, llegaba a la por entonces naciente Universidad de Murcia, pero al carecer esta de la carrera de historia sólo realizó el llamado Curso Preparatorio y marchó a la de Valencia para seguir los estudios de la Licenciatura en Ciencias Históricas. Al ser movilizado en la Guerra Civil, tuvo que interrumpir sus estudios, que retomó y concluyó en la postguerra, en 1941, en la misma Universidad de Valencia.

Inició su tesis doctoral en la Universidad Central de Madrid, bajo la dirección del Dr. Santiago Montero Díaz, por entonces catedrático de la Universidad de Murcia, sobre el reinado de Sancho IV. Pero después entró en contacto con Antonio Ballesteros, quien reorientó el tema hacia Enrique IV. Al poco tiempo, Torres Fontes publicaba su primer trabajo, una breve aportación a la revista "Correo Erudito" (1942)

¹ Gran amigo del Profesor Emilio Sáez, el Profesor Torres Fontes fue miembro de la Redacción del "Anuario de Estudios Medievales" desde el primer número de la revista (1964) hasta 1995 (volumen 25). Desde el volumen 26 (1996) y hasta el fascículo 40/1 (2010) fue asesor de la misma.

² Martínez Martínez, María, *La obra del medievalista murciano Juan Torres Fontes en Homenaje al Profesor Juan Torres Fontes*, Murcia, Universidad de Murcia, 1987, pp. 1017-1030; Jover Carrión, María Ángeles (ed.), *Juan Torres Fontes y el Archivo Municipal*, Murcia, Ayuntamiento de Murcia, 1988; Molina Molina, Ángel Luís, *Juan Torres Fontes. Bibliografía*, Alcalá la Real, Ayuntamiento - Centro de Estudios Históricos "Carmen Juan Lovera", 2003; idem, *Juan Torres Fontes. Notas para su bio-bibliografía*, "Revista Electrónica de Estudios Filológicos" 15 (2008). También algunas notas sobre Torres Fontes en Marín Gelabert, Miquel Àngel, *Los historiadores españoles en el franquismo, 1948-1975*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2004, pp. 136, 137, 262, 294, 300.

titulada *Moros, mendigos y bandidos*. El *Estudio sobre la Crónica de Enrique IV del Dr. Galindez de Carvajal (prólogo, edición y notas)* constituyó la tesis doctoral, que defendió en la Universidad Central de Madrid el 23 de diciembre de 1944, obteniendo la máxima calificación.

Hasta su jubilación, en la docencia universitaria, muchos años después, su carrera docente e investigadora fueron juntas. Su llegada a la Universidad se produjo en 1943, cuando el rector Jesús Mérida le nombró Profesor Ayudante Gratuito en la Facultad de Filosofía y Letras, a cuyo claustro quedaría vinculado hasta las postrimerías de 2009. Flamante docente universitario, tuvo que asumir, como era normal en la época, materias muy poco relacionadas con la Edad Media: Historia Antigua, Historia Moderna y Contemporánea... Ese esfuerzo hizo posible que Torres Fontes adquiriese una amplia formación, pese a los escasos medios, sobre todo bibliográficos, que él trataba de paliar con las novedades que procuraba adquirir en sus viajes a Madrid. Muy poco después de aquel nombramiento obtuvo su primer contrato como Profesor Auxiliar de Historia General.

La labor investigadora de don Juan Torres Fontes fue recompensada pronto, y su primer libro, *Fajardo el Bravo* (1944), recibió el Premio Nacional convocado por el VII Centenario de la Reconquista de Murcia y, también, el convocado por la Diputación de Murcia, premio que volvería a obtener en 1945, con la obra *Compilación de los Milagros de Santiago de Diego Rodríguez de Almela*, publicada al año siguiente por el Instituto Jerónimo Zurita del CSIC. En 1947, tras superar la correspondiente oposición, fue nombrado Profesor Adjunto de Universidad.

A pesar de su juventud, el prestigio profesional del Dr. Torres Fontes era grande, como demuestra el hecho de que fuera nombrado Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia ya en 1949. Al mismo tiempo, fue elegido para pronunciar el discurso inaugural del curso en la Real Sociedad Económica de Amigos de País de Murcia. El tema escogido fue *El General Palarea. Un médico murciano en la Guerra de la Independencia*, una de las pocas muestras de la producción de Torres Fontes no relacionada con la historia medieval. En 1950 también fue elegido Académico de Número de la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia, y al año siguiente accedió a la Dirección de la citada Real Sociedad Económica de Amigos del País.

La década de 1950 traería cambios muy importantes en la vida personal y profesional de don Juan Torres Fontes. En octubre de 1951 contraía matrimonio con doña Cristina Suárez Ruiz. Fruto de este matrimonio fueron tres hijos, Cristina, María del Mar y Juan, quienes, a su vez, engendraron once nietos y dos bisnietos, que colmaron con creces el orgullo de Torres Fontes como padre, abuelo y bisabuelo. Nueva vida, nuevas investigaciones y nuevos cometidos profesionales.

El año 1953 publicó dos importantes libros, *Don Pedro Fajardo, adelantado mayor del reino de Murcia*, e *Itinerario de Enrique IV de Castilla*, y dos artículos muy extensos, *La conquista del Marquesado de Villena en el reinado de los Reyes Católicos* y *El obispado de Cartagena en el siglo XIII*, ambos en la revista "Hispania".

Ese mismo año, Torres Fontes obtuvo la plaza de archivero del Archivo Municipal de Murcia, a cuyo frente permanecería hasta 1985.

Su llegada a la dirección del citado Archivo supuso un relevante cambio, pues el cargo perdió su carácter administrativo y adquirió gran importancia para la

gestión cultural y la dirección investigadora. En este sentido, la dimensión universitaria del director de la institución municipal no hizo sino enriquecer el conocimiento sobre Murcia y su pasado en todas las épocas. Así, el Archivo Municipal se abrió a la investigación universitaria y dejó de ser un centro de reunión de eruditos para convertirse en un lugar al que acudían todos aquellos investigadores que realizaban trabajos sobre Murcia y su pasado, fuese o no medieval. El éxito fue considerable y, durante los más de treinta años que Torres Fontes lo dirigió, el archivo comenzó a ser conocido por la riqueza de sus fondos, totalmente accesibles a los investigadores, y contó con excelentes ficheros, muchos de cuyos contenidos fueron realizados por su propia mano. También se ampliaron los fondos de la hemeroteca y se formó la que hoy es la más importante biblioteca de temas locales de la región de Murcia, una de las más importantes de España.

Universidad y archivo formaban en la persona de don Juan Torres Fontes una simbiosis perfecta que dio, pronto, nuevos frutos, como la *Edición y estudio de los Anales de Orihuela de mosén Pedro Bellot* (1955) o *Yecla en el reinado de los Reyes Católicos* (1954). Estas y otras obras aumentaron el prestigio de Torres Fontes, que adquirió nuevas responsabilidades y recibió varios reconocimientos. Así, en 1954 fue nombrado Colaborador del CSIC y Becario de la Fundación Juan March; en 1958, Cronista Oficial de la Ciudad de Murcia; en 1959, recibió el Premio de Investigación “Licenciado Cascales” por su obra *Xiquena, castillo de la Frontera*; y en 1960 la Encomienda de Alfonso X el Sabio.

La extraordinaria personalidad de don Juan Torres Fontes también brilló al frente del Museo Salzillo, cuya dirección ocupó entre 1955 y 1992. Desde muy pronto, hizo suyo el objetivo de sus predecesores de ofrecer en las mejores condiciones de conservación y exposición la obra escultórica de Francisco Salzillo. Para ello impulsó una remodelación total del edificio, al que se aplicaron modernos criterios museográficos, conjugando dos factores: el culto de la propia Iglesia de Jesús y la visita a las colecciones. En 1960, el Museo Salzillo abrió finalmente sus puertas al público con la instalación en su frente norte de la fachada renacentista del Palacio Riquelme. Durante su mandato, el Museo también se dotó del adecuado personal de administración y de servicios.

La docencia universitaria y la investigación seguían su marcha armoniosa. Torres Fontes publicaba sus trabajos en las más prestigiosas revistas nacionales e internacionales, e iniciaba una vinculación duradera con la revista “Murgetana”, editada por la Real Academia Alfonso X el Sabio, de la que fue director y en la que aparecieron numerosos e importantes trabajos suyos. Las publicaciones patrocinadas por la Academia también comenzaron a nutrirse con monografías de Torres Fontes: *Repartimiento de Murcia* (1960), el primer volumen de la Colección de Documentos para la Historia del Reino de Murcia (CODOM), titulado *Documentos de Alfonso X el Sabio* (1963), al que seguiría el segundo, sobre *Documentos del siglo XIII* (1969). En 1961, recibió el premio de la Diputación de Murcia por su obra *El señorío de Abanilla* (1962) y, de nuevo, en 1965, por su libro *La reconquista de Murcia en 1266 por Jaime I de Aragón* (1967).

La dirección del Archivo Municipal y el ingente trabajo que llevaba a cabo en los diversos frentes, además de la clara voluntad familiar de permanecer en Murcia, retrasaron su promoción en la carrera docente. En 1970, tras el correspondiente

concurso-oposición, ganó la plaza de Profesor Agregado de Historia Medieval de España de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia; y, cinco años más tarde, después de un concurso de acceso, fue nombrado Catedrático de Historia de España en la Edad Media de las citadas Facultad y Universidad.

Pronto asumiría relevantes funciones en el gobierno de la Universidad de Murcia. Fue nombrado Secretario General en 1974 y el año siguiente ocupó el cargo de Vicerrector de Investigación, en el que sería confirmado por espacio de ocho años. Fue Torres Fontes uno de los pocos Vicerrectores de Investigación de Letras de la Universidad española. Y, en unos años en que se distinguía drásticamente e injustamente entre las ciencias experimentales y las no experimentales en beneficio de las primeras, luchó para obtener recursos, hasta el punto que la Universidad de Murcia, entonces en franca expansión, contó con medios económicos y ayudas para elaborar programas y proyectos que la equipararon a las restantes del territorio español. Al frente del Vicerrectorado de Investigación, Torres Fontes puso en marcha la primera infraestructura de investigación en la universidad murciana y, muy pronto, su producción científica tuvo un cauce apropiado de difusión en el Servicio de Publicaciones.

Aunque el Vicerrectorado de Investigación absorbía gran parte del tiempo de Torres Fontes, nunca dejó la docencia, y cada semana comenzaba puntualmente sus clases de Historia Medieval de España y de Paleografía. Fue así hasta su jubilación definitiva. Lo mismo se puede decir del Archivo Municipal, entonces ubicado en el piso superior del Ayuntamiento de Murcia, donde siempre se le podía encontrar: todos los días, incluidos los sábados, a media mañana, y dos tardes a la semana. Empleaba ese tiempo en la investigación, pero también en la búsqueda de un espacio más adecuado para la conservación y consulta de los fondos documentales, espacio que sería finalmente el Almodí, donde hoy está ubicado el Archivo.

Su seriedad y aparente hermetismo nunca significaron lejanía ni desinterés. Siempre estaba atento al aprendizaje del alumno y dispuesto a solucionar cualquier duda de las materias que impartía; sobre todo, ayudaba en la lectura de los documentos medievales a quienes por primera vez se encontraban con ellos. Mano segura, consejo certero y capacidad de trabajo, ya fuera en las propias clases o en su despacho de la Facultad o del Archivo, marcaron el camino a seguir por los miles de alumnos que han pasado por sus aulas.

En 1975 también había sido creado el Departamento de Historia Medieval que, desde el comienzo, fue dirigido por él. Esta dirección se plasmó en la intensificación de su labor docente e investigadora, desarrollada en las aulas y en la dirección de memorias de licenciatura y de tesis doctorales, tanto sobre diferentes aspectos de la Baja Edad Media como sobre cuestiones relacionadas con la edición de los riquísimos fondos documentales del Archivo Municipal de Murcia y de otros, como el de Lorca, o el de la propia Catedral, que él mismo empezó a ordenar y clasificar. A su dirección se debe el incremento de volúmenes pertenecientes a la Colección de Documentos para la Historia del Reino de Murcia y referentes a los reinados de Alfonso XI, Pedro I, Enrique II, Juan I, Juan II y Enrique IV, todos ellos resultado de tesis doctorales. También se elaboraron otras tesinas y tesis sobre amplios periodos de la vida murciana, llevadas a cabo por sus alumnas y alumnos.

Por otra parte, Torres Fontes formó y dirigió un equipo investigador que ejecutó importantes proyectos de investigación subvencionados por la CAYCIT.

Y, en 1973, se publicó el primer número de la revista “Miscelánea Medieval Murciana”, fundada a iniciativa suya, que se convertiría en el cauce de salida para la producción científica realizada no sólo por los miembros del Departamento, sino por investigadores de otros centros universitarios ajenos a Murcia e interesados en temas del Medioevo. Esta revista, que cumple cuarenta años en 2013, goza de un notable prestigio nacional e internacional, al tiempo que cuenta con un alto índice de impacto.

En 1976, Torres Fontes fue elegido Director de la Real Academia Alfonso X, cargo que ocuparía hasta su renuncia, en el año 2007. Desde este puesto impulsó una importante empresa editorial, potenciando las colecciones ya existentes (el CODOM, la Biblioteca de Estudios Regionales, los Clásicos Murcianos, las Ediciones Facsimilares...) y creando nuevas, entre las que sobresale la Biblioteca Murciana de Bolsillo, cuyo primer volumen vio la luz en 1979 y que hoy consta de casi doscientos volúmenes. Ello la ha convertido en la más importante biblioteca de temas murcianos, tanto de investigación como de creación, y cuenta con numerosas contribuciones del propio Torres Fontes y de muchos de sus discípulos.

Podemos recordar otras obras que salieron para la imprenta de su inagotable máquina de escribir: *Repartimiento de la Huerta y Campo de Murcia en el siglo XIII* (1971), *El Príncipe don Alfonso* (1971), *La regencia de don Fernando de Antequera* (1972), *Fueros y Privilegios de Alfonso X al Reino de Murcia* (1973); *Documentos de Sancho IV y el Repartimiento de Lorca* (1977), *Documentos de Fernando IV y Murcia Medieval. Testimonio Documental* (1980), *Documentos para la Historia Medieval de Cehegín* (1982).

El final legal de su carrera como catedrático de Historia Medieval de España y como director del Archivo Municipal le llegó a los sesenta y cinco años, por lo que el curso 1984-1985 fue el último que Torres Fontes impartió. Pero la Universidad no prescindió de sus servicios y fue nombrado Profesor Emérito, por unanimidad de las Juntas de Departamento de la Facultad de Letras y de Gobierno. Desde entonces, acudía diariamente a su despacho de la Facultad e incluso asumió la docencia en caso de falta de profesorado, como sucedió en el curso 1996-1997. Siguió atendiendo a los cursos de doctorado, dirigiendo tesinas y tesis doctorales y realizando investigaciones, a las que entonces podía dedicar el tiempo que antes le quitaban otras ocupaciones.

Vinieron entonces los reconocimientos: el académico, plasmado en dos volúmenes (*Homenaje al Profesor Juan Torres Fontes*), donde se reunían más de un centenar de contribuciones, y el de la ciudad de Murcia, cuya corporación municipal le otorgó por unanimidad la Medalla de Oro de la Ciudad.

Torres Fontes continuó trabajando, retomando el viejo proyecto de actualizar el itinerario de Enrique IV e iniciando otros nuevos como, por ejemplo, los preliminares para la historia de Corvera. Su prolífica tarea investigadora dio nuevos frutos en los años siguientes: *Estampas Medievales y Repartimiento de Orihuela* (1988), *Repartimiento y repoblación de Murcia en el siglo XIII* (1990), su contribución en el volumen XIII de la *Historia de España* fundada por R. Menéndez Pidal (1990), el *Libro del Repartimiento de tierras hecho a los pobladores de Murcia* (1991), *Documentos para la historia medieval de Ceutí* (1998), *La frontera murciano-granadina* (2003), *Instituciones y sociedad en la frontera murciano-granadina* (2004), *El señorío de Fortuna en la Edad Media* (2005), *Documentos de Alfonso X el Sabio* (2008)...

La diócesis de Cartagena en la Edad Media (1250-1502), publicado en 2013, fue su último libro, realizado en colaboración con el Dr. Molina Molina.

Antes, en el año 2010, Torres Fontes vaciaba su mesa, empaquetaba sus libros, dejaba el despacho donde tantos años había trabajado, y sus pasos cruzaban por última vez el Campus por el que tantas veces había pasado durante más de cincuenta años.

El profesor Juan Torres Fontes, figura indispensable del siglo XX en el medievalismo murciano y peninsular, nos dejó el 16 de junio de 2013, cuando le faltaban pocos días para cumplir los noventa y cuatro años.

Físicamente ya no está con nosotros. Pero, a los que le conocimos y tratamos, nos queda el recuerdo de sus enseñanzas, de su humildad y, a la vez, de su grandeza como hombre y, sobre todo, de su búsqueda de la verdad sin vacilaciones para poder transmitirla. Y, a todos, les queda la huella de un profesor, de un investigador y de un hombre, en definitiva, de un maestro, cuya trayectoria vital y trabajo constante recibieron el reconocimiento general y que fue, es y será siempre un ejemplo a seguir.